

SOPA DE LIBROS

Pablo Aranda

# El colegio más raro del mundo



ANAYA

Ilustraciones de  
Esther Gómez Madrid



© Del texto: Pablo Aranda, 2014  
© De las ilustraciones: Esther Gómez Madrid, 2014  
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2014  
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid  
www.anayainfantilyjuvenil.com  
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Primera edición, abril 2014

Diseño: Manuel Estrada

ISBN: 978-84-678-6132-7  
Depósito legal: M-5170-2014

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española*, publicada en 2010.

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

Aranda, Pablo

El colegio más raro del mundo / Pablo Aranda ; ilustraciones de Esther Gómez Madrid. — Madrid : Anaya, 2014

184 p. : il. c. ; 20 cm. — (Sopa de Libros ; 166)


ISBN 978-84-678-6132-7

1. Humor. 2. Familia.

I. Gómez Madrid, Esther , il.

087.5: 821.134.2-3

---



SOPA DE LIBROS

Pablo Aranda

# El colegio más raro del mundo

Ilustraciones  
de Esther Gómez Madrid

ANAYA



# 1

## LEE SE DICE LI

Dice Lee que mi colegio es el colegio más raro del mundo. Lee se llama Li. Bueno, Lee se llama Lee, pero se pronuncia «li». Así, cuando le decimos «Li lee», suena mejor que «Lee lee», que parece como si él no quisiese leer y la seño tuviera que repetírselo. A partir de ahora, cuando escriba Lee con mayúscula, hay que pronunciarlo «li». Lee es de Topeka, una ciudad de Kansas. Kansas se pronuncia igual que se escribe, porque si no sería cansado. Kansas está en los Estados Unidos, un país que yo he visto muchas veces, pero solo en las películas. En los Estados Unidos hay edificios altísimos, rascacielos, y muchos coches de Policía. Desde que vino

Lee, cada vez que veo una película americana yo busco entre la gente que camina por las aceras por si lo veo, pero nunca lo veo. A lo mejor las películas las hacen por la mañana y entonces Lee está en el colegio. A mí me encantaría salir en una película, pero que no sea de risa, porque si tengo que reírme mucho rato me duele la barriga. De miedo tampoco, porque después tengo pesadillas y quiero irme a la cama de mi padre y mi madre pero me da miedo cruzar el pasillo oscuro, que por la noche me parece lleno de peligros, y, además, a veces, hay otra gente en la cama de mi padre y mi madre, y me da un poco de vergüenza. Esto es raro y no es fácil de entender (lo de que pueda haber otra gente en la cama de mis padres), pero en seguida lo explico. Todo es culpa de mi cole, por eso dice Lee que no es un colegio normal.

Una película de aventuras tampoco, porque si me persiguen seguro que me cogen. Yo es que corro muy poco. No me importa correr poco, porque para que



haya niños que corran mucho tiene que haber otros que corran poco, ¿no? Si todos corriésemos igual nadie correría mucho ni poco, simplemente todos correrían. Un rollo, vamos. Correr mucho, además, cansa.

